

TRABAJO SOCIAL EN MÉXICO: DESAFÍOS CONTEMPORÁNEOS Y PERSPECTIVAS DE TRANSFORMACIÓN

SOCIAL WORK IN MEXICO: CONTEMPORARY CHALLENGES AND PERSPECTIVES FOR TRANSFORMATION

Gabriela Judith Rodríguez Contreras¹, Yazmin Isolda Alvarez Garcia²

¹Gabriela Judith Rodríguez Contreras
Universidad Juárez Autónoma De Tabasco
gabrielajudithcontrerascorrea@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0004-4202-0453>

²Yazmin Isolda Alvarez Garcia
Universidad Juárez Autónoma De Tabasco
m.d.yazmin_alvarez@hotmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-0587-0406>

RESUMEN

El presente artículo aborda el tema del trabajo social en México: desafíos contemporáneos y perspectivas de transformación, así como las perspectivas de transformación necesarias para una práctica más efectiva y centrada en los derechos humanos. Este trabajo es un estudio descriptivo, con un enfoque cualitativo, transversal que destaca la importancia del trabajo social en el desarrollo comunitario y la justicia social. A través de una metodología documental, se examinan estudios recientes y datos estadísticos que evidencian las problemáticas actuales, como la desigualdad social, la pobreza y la violencia de género. Se discuten procedimientos implementados por trabajadores sociales para abordar estas cuestiones y se plantean propuestas para mejorar la intervención social en México. Los resultados indican que es necesario un enfoque interdisciplinario y colaborativo que promueva la participación activa de las comunidades en los procesos de cambio. Las conclusiones subrayan la importancia de una formación más integral y adaptada a los retos sociales del país.

Palabras clave: Trabajo social, México, derechos humanos, transformación social, desarrollo comunitario.

ABSTRACT

This article addresses the topic of social work in Mexico: contemporary challenges and transformation perspectives, as well as the transformation perspectives necessary for a more effective practice focused on human rights. This work is a descriptive study, with a qualitative, transversal approach that highlights the importance of social work in community development and social justice. Through a documentary methodology,

Fundación Tecnológica Autónoma del Pacífico.
ISSN: 2806-0172 (En Línea).
Cali - Colombia.



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons
Atribución - No Comercial - Sin Derivadas 4.0 Internacional.

Medio de difusión y divulgación de investigación de la Fundación Tecnológica Autónoma del Pacífico.

recent studies and statistical data are examined that show current problems, such as social inequality, poverty and gender violence. Procedures implemented by social workers to address these issues are discussed and proposals are made to improve social intervention in Mexico. The results indicate that an interdisciplinary and collaborative approach is necessary that promotes the active participation of communities in change processes. The conclusions highlight the importance of more comprehensive training adapted to the social challenges of the country.

Keywords: *Social work, Mexico, human rights, social transformation, community development.*

INTRODUCCIÓN

El trabajo social en México ha evolucionado a lo largo de las últimas décadas, enfrentando una serie de desafíos que han sido catalizadores de cambios en sus metodologías y enfoques. En un contexto marcado por profundas desigualdades sociales, pobreza estructural y problemas persistentes como la violencia de género y la exclusión social, los profesionales del trabajo social han tenido que adaptar sus prácticas para responder a las crecientes demandas de las comunidades vulnerables. En este marco, el presente trabajo se propone analizar las dificultades que actualmente enfrenta el trabajo social en el país, así como las perspectivas de transformación que pueden fortalecer su impacto en la construcción de una sociedad más equitativa y justa.

Este artículo se sustenta en un enfoque teórico centrado en la justicia social y los derechos humanos, componentes fundamentales para el desarrollo de cualquier intervención social. A través de este marco conceptual, se busca contextualizar el papel del trabajo social en México, teniendo en cuenta las necesidades actuales de la población. Al final de esta introducción, se puede plantear como objetivo principal de la investigación: identificar y evaluar los desafíos contemporáneos del trabajo social en México, así como proponer estrategias de transformación que puedan contribuir a mejorar la efectividad de la intervención social.

METODOLOGÍA

La metodología descriptiva aplicada al estudio “Trabajo Social en México: Desafíos Contemporáneos y Perspectivas de Transformación”

permite analizar y detallar la situación actual del trabajo social en el país, identificando los desafíos que enfrentan los profesionales de esta disciplina y las posibles transformaciones para mejorar su impacto.

Para Abreu (2014). “El método descriptivo busca un conocimiento inicial de la realidad que se produce de la observación directa del investigador y del conocimiento que se obtiene mediante la lectura o estudio de las informaciones aportadas por otros autores” (pág. 198).

La metodología descriptiva permitirá obtener una visión precisa y amplia del estado actual del trabajo social en México, identificando tanto los problemas como las oportunidades de transformación. Este enfoque es ideal para generar un diagnóstico claro y fundamentado que sirva de base para propuestas de mejora en la profesión.

DESARROLLO

El trabajo social en México es una disciplina que ha evolucionado en respuesta a las cambiantes dinámicas sociales y los retos que enfrenta el país. En este desarrollo se analizan los principales desafíos contemporáneos que impactan el ejercicio del trabajo social y se exploran perspectivas de transformación que pueden ayudar a mejorar la respuesta a estos desafíos.

El trabajo social es una profesión que pretende afectar situaciones de marginalidad, que busca el correcto desempeño de los roles en el medio social y depende de las políticas e instituciones que le asignan las funciones a desarrollar, se llega

a afirmar incluso que el bienestar depende de la política económica y de la adecuada capacitación de la mano de obra, ya que los sujetos aumentan su ingreso y mejoran su bienestar (Puentes, 2016, pág. 42).

Cabe destacar que, Rasa y Del Pilar (2015). Destacan que, “el trabajo social se comprende en el marco de la reproducción de las relaciones sociales y, por tanto, no se encuentra divorciado de las implicaciones socio-históricas en las que se desarrolla la acumulación capitalista: le es inherente y pertinente” (pág. 300).

A continuación, se describen los temas abordados, proporcionando un análisis más detallado.

Desigualdad y pobreza

Uno de los problemas más persistentes en México es la alta desigualdad y los altos niveles de pobreza. De acuerdo con datos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), más del 40% de la población vive en condiciones de pobreza. Esta situación refleja una distribución desigual de los recursos y oportunidades, lo que exacerba la exclusión social y limita el acceso a servicios básicos como la educación, la salud y el empleo digno. Además, la pobreza se manifiesta de manera más aguda en ciertas regiones del país, especialmente en áreas rurales y entre grupos vulnerables como las mujeres, los indígenas y las personas con discapacidad.

Este contexto exige que el trabajo social no solo se enfoque en la intervención directa con las familias afectadas, sino también en el análisis de las estructuras sociales y económicas que perpetúan estas condiciones. Esto implica abordar cuestiones como la falta de acceso a oportunidades laborales justas, las deficiencias en los sistemas de protección social y las políticas fiscales regresivas que contribuyen a la concentración de la riqueza. Además, el trabajo social debe contribuir a la creación de espacios de diálogo y participación comunitaria, donde las voces de las personas en situación de pobreza puedan ser escuchadas y sus derechos promovidos.

El Trabajo Social siempre se ha relacionado con funciones y disfunciones que se han producido

generalmente dentro del espacio privado del hogar y de las relaciones familiares. No obstante, la primera meta del Trabajo Social se ha construido en torno a la promoción de la justicia social, una tarea específica del ámbito público que históricamente ha sido ejercida mayormente por hombres (Valero, 2006, citado en Fernández, 2015, p. 32).

En este sentido, el trabajador social tiene la responsabilidad de abogar por políticas públicas que promuevan la equidad y el acceso a los recursos básicos como la educación, la salud y la vivienda, buscando transformar las condiciones estructurales que perpetúan la pobreza.

Violencia y Derechos Humanos

México enfrenta altos niveles de violencia, tanto interpersonal como estructural. La violencia de género, la violencia vinculada con el crimen organizado y los conflictos en las zonas rurales son áreas donde los trabajadores sociales desempeñan un papel crucial. Según cifras de ONU Mujeres, 7 de cada 10 mujeres en México han experimentado algún tipo de violencia a lo largo de su vida, lo que revela la magnitud del problema y la necesidad urgente de intervención.

El trabajo social, en este contexto, debe centrarse en la defensa de los derechos humanos, promoviendo enfoques basados en la dignidad, la equidad y la justicia social. Esto incluye la protección y el empoderamiento de las víctimas, asegurando que tengan acceso a recursos como refugios, atención médica y asesoría legal. El trabajo social también debe facilitar la reintegración social de las víctimas de la violencia, ayudándolas a reconstruir sus vidas a través de programas de apoyo psicológico, formación para el empleo y acceso a servicios sociales.

Además de la atención a las víctimas, el trabajo social tiene un rol clave en la prevención de la violencia a través de la educación comunitaria. Esto incluye la promoción de la igualdad de género, la sensibilización sobre los derechos humanos y el fortalecimiento de las redes comunitarias que pueden actuar como mecanismos de protección. En zonas rurales, donde los conflictos relacionados con la tierra y los recursos naturales suelen ser fuente de violencia, los trabajadores sociales deben fomentar

la resolución pacífica de conflictos y el diálogo entre las partes involucradas.

Migración

El fenómeno migratorio, tanto dentro de México como hacia los Estados Unidos, ha sido una característica fundamental de la sociedad mexicana en las últimas décadas. La migración se ha intensificado debido a factores económicos, violencia y desigualdad, lo que ha llevado a millones de mexicanos a buscar mejores oportunidades en otros países, principalmente en Estados Unidos. Sin embargo, las personas migrantes enfrentan numerosos desafíos, incluidos el acceso limitado a servicios básicos, la discriminación y la separación familiar. En particular, los migrantes indocumentados están expuestos a situaciones de vulnerabilidad extrema, como el tráfico de personas, el abuso laboral y la falta de protección legal.

El trabajo social juega un papel fundamental en el apoyo a los migrantes, tanto en los lugares de origen como en los de destino. En los lugares de origen, el trabajo social puede ayudar a las familias a lidiar con el impacto emocional y económico de la migración, facilitando el acceso a programas de apoyo y promoviendo la reunificación familiar. En los destinos de los migrantes, los trabajadores sociales pueden intervenir en el proceso de integración social, ayudando a los migrantes a superar barreras lingüísticas y culturales, y orientándolos para acceder a servicios de salud, educación y vivienda.

Las organizaciones de la sociedad civil y los programas gubernamentales han sido fundamentales en este proceso, pero la demanda sigue siendo alta, lo que requiere nuevas estrategias y recursos. Los trabajadores sociales, en colaboración con otras disciplinas, deben diseñar intervenciones que no solo aborden las necesidades inmediatas de los migrantes, sino que también promuevan cambios estructurales que permitan una migración segura, ordenada y digna. Asimismo, es necesario fortalecer las redes transnacionales de apoyo que faciliten la comunicación y el acompañamiento entre los migrantes y sus familias, mitigando los efectos negativos de la separación familiar.

Salud Mental

El acceso a servicios de salud mental en México es limitado, especialmente para poblaciones vulnerables.

La salud mental es un estado de bienestar mental que permite a las personas hacer frente a los momentos de estrés de la vida, desarrollar todas sus habilidades, poder aprender y trabajar adecuadamente y contribuir a la mejora de su comunidad (OMS, 2022).

Según la Encuesta Nacional de Epidemiología Psiquiátrica, aproximadamente el 27% de la población ha experimentado algún trastorno mental, pero una gran parte de ellos no recibe tratamiento. Los trabajadores sociales deben desempeñar un papel activo en la identificación de estos casos y en la derivación de las personas a los servicios adecuados. Además, es crucial que se promuevan programas de educación comunitaria que reduzcan el estigma relacionado con los problemas de salud mental, lo que permitirá que más personas busquen ayuda de manera oportuna.

Cambio Climático y Vulnerabilidad Social

El cambio climático es un problema global que afecta de manera desproporcionada a las comunidades más pobres y vulnerables en México. Sequías, inundaciones y otros desastres naturales relacionados con el cambio climático están agravando las condiciones de vida en las zonas rurales y urbanas. Los trabajadores sociales deben estar preparados para enfrentar estas nuevas formas de vulnerabilidad a través de la planificación de emergencias y la creación de redes de apoyo que puedan ayudar a las comunidades afectadas a recuperarse y adaptarse.

Para el trabajo social son importantes todas las cosas y los objetos que conforman el mundo de la vida de los sujetos sociales, independientemente de su forma, tamaño, valor o materialidad, ya que no hay cosas grandes o pequeñas, materiales o simbólicas, sino que todas son valiosas y significativas para los sujetos sociales (Agüero, 2018, pág. 158).

Este enfoque implica trabajar en la construcción de resiliencia a largo plazo mediante la educación, la organización comunitaria y la colaboración con gobiernos locales y organizaciones internacionales.

Enfoque Multidisciplinario

El trabajo social, como disciplina, se beneficia enormemente de la colaboración con otras áreas del conocimiento como la psicología, la educación, el derecho y la sociología. Estas disciplinas aportan perspectivas diversas que enriquecen las intervenciones del trabajador social y permiten un abordaje más integral de los problemas sociales. “El ejercicio profesional del trabajo social a menudo está condicionado por situaciones locales, institucionales, o bien por el clima laboral, el salario o el estrés que implica la atención personalizada” (Ocampo, 2008 citado en Guillén, 2015, p. 33). Es decir, el entorno en el que operan los trabajadores sociales afecta tanto la calidad como la eficacia de las intervenciones, por lo que es fundamental apoyarse en otras disciplinas que ayuden a aliviar estas cargas y a complementar el trabajo.

Por ejemplo, en el contexto de la violencia de género, un enfoque multidisciplinario podría implicar la colaboración entre trabajadores sociales y psicólogos para proporcionar apoyo emocional a las víctimas, abordando el trauma y las secuelas psicológicas. Simultáneamente, la colaboración con abogados aseguraría que los derechos legales de las víctimas sean respetados y que reciban la protección necesaria dentro del sistema judicial. Además, el trabajo con educadores ayudaría a fomentar la sensibilización y prevención en las comunidades, combatiendo las causas estructurales que perpetúan la violencia de género. Este tipo de enfoques no solo fortalecen las intervenciones, sino que también permiten que sean más sostenibles en el tiempo, al atender los problemas desde múltiples frentes.

La intersección de estos campos proporciona un marco más holístico para enfrentar los problemas sociales, lo que no solo mejora los resultados para los beneficiarios, sino que también permite desarrollar políticas y prácticas más informadas y efectivas. La colaboración entre disciplinas fomenta una comprensión más profunda de las causas subyacentes de los problemas sociales y genera soluciones más innovadoras y contextualizadas.

Tecnología e Innovación en el Trabajo Social

La tecnología está transformando profundamente todas las áreas del conocimiento, y el trabajo social no es la excepción. Con la digitalización de los servicios sociales, los trabajadores sociales tienen ahora acceso a herramientas que pueden mejorar significativamente la eficiencia y el alcance de sus intervenciones. Estas tecnologías no solo facilitan la gestión de casos y la comunicación con los usuarios, sino que también permiten un seguimiento más riguroso y la recopilación de datos más precisos sobre las problemáticas sociales.

Uno de los principales aspectos para la comprensión del trabajo social en la era de la digitalización es la necesidad de repensar sus alcances y objetivos concretos, adaptándolos a los nuevos contextos. Como señala Pereira (2022), los trabajadores sociales deben “considerar los horizontes de la vida social determinada por los contextos vigentes, como en el caso de la sociedad de la información” (p. 45). Esto implica no solo el uso de herramientas digitales para mejorar las intervenciones, sino también la incorporación de nuevas metodologías basadas en el análisis de datos y la inteligencia artificial.

El uso de Big Data, por ejemplo, puede proporcionar una visión más precisa y en tiempo real de las necesidades sociales emergentes. Esto permite que las intervenciones sean más proactivas y basadas en datos, mejorando la capacidad del trabajo social para responder a crisis y problemas de manera eficiente. Además, las tecnologías como la inteligencia artificial pueden ayudar a predecir tendencias y a diseñar políticas públicas más informadas, adaptadas a las necesidades específicas de diferentes comunidades.

Estas innovaciones tecnológicas son esenciales para que el trabajo social se mantenga relevante en un contexto social y económico en constante cambio. Sin embargo, también plantean desafíos éticos y profesionales, ya que los trabajadores sociales deben garantizar que las tecnologías se utilicen de manera equitativa y respetuosa de los derechos de los usuarios.

Participación Comunitaria

El enfoque participativo en el trabajo social coloca a las comunidades en el centro del proceso de intervención, reconociendo que son las propias

personas quienes mejor entienden sus problemas y las soluciones más adecuadas. Este enfoque rompe con el paradigma tradicional de la intervención social, donde el trabajador social es el experto que dicta las acciones a seguir. En cambio, el enfoque participativo se basa en la premisa de que las comunidades tienen un conocimiento profundo de sus propios desafíos y están mejor capacitadas para proponer soluciones sostenibles.

“Esto mediante la utilización de teorías sobre el comportamiento humano y los sistemas sociales, el trabajo social interviene en los puntos en los que las personas interactúan con su entorno” (FITS, 2000 citado en Álvarez, 2017, p. 58). Esto implica que el trabajador social no actúa como un agente externo que impone soluciones, sino como un facilitador que ayuda a las comunidades a organizarse, identificar sus necesidades y trabajar colaborativamente en el desarrollo de soluciones. La participación comunitaria no solo empodera a las personas, sino que también garantiza que las intervenciones sean más

efectivas y perduren en el tiempo, al estar basadas en las realidades y prioridades locales.

Este enfoque es especialmente importante en comunidades vulnerables y marginadas, donde las intervenciones tradicionales a menudo no logran generar cambios duraderos. Al permitir que las comunidades tomen el control del proceso, el enfoque participativo fomenta un sentido de propiedad y responsabilidad, lo que aumenta la probabilidad de que las soluciones implementadas sean sostenibles a largo plazo. Además, promueve la cohesión social y el fortalecimiento de las redes comunitarias, lo que contribuye a la resiliencia y capacidad de respuesta ante futuras crisis o desafíos.

La disciplina de Trabajo Social ha podido optar por ubicarse en la tensión entre lo justo e injusto, provocando desde aquí un movimiento en torno a la generación de procesos de intervención que den cuenta de las complejidades existentes en el abordaje de las construcciones de los fenómenos sociales contemporáneos (Lizana, 2014, pág. 74).

REFERENCIAS

- Abreu, J. L. (2014). El método de la investigación Research Method. Daena: International journal of good conscience, 9(3), 195-204. [http://www.spentamexico.org/v9-n3/A17.9\(3\)195-204.pdf](http://www.spentamexico.org/v9-n3/A17.9(3)195-204.pdf)
- Agüero, J. O. (2018). El mundo de la vida en el trabajo social: la comprensión de los sujetos sociales y sus mundos de vida para una intervención social significativa y emancipadora en el trabajo social. (1ed.). Prometeo Libros.
- Álvarez, M. D. R. (2017). Derechos humanos, valores y dilemas éticos: aportaciones desde el trabajo social comunitario. Familia. Revista de Ciencia y Orientación familiar, (55), 57-69. <https://revistas.upsa.es/index.php/familia/article/view/1195>
- Fernández, M. P. (2015). Trabajo Social Feminista: Una revisión teórica para la redefinición práctica. Trabajo Social Global-Global Social Work, 5(9), 24-39. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/tsg/article/view/3299>
- Guillén, J. C. (2015). Compromiso laboral del trabajo social en el sector salud. Contaduría y administración, 60(1), 31-51. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0186104215721467>
- Lizana, R. (2014). Trabajo social e investigación: congreso nacional de investigación en trabajo social. Espacio Editorial.
- Organización Mundial de la Salud [OMS] (17 de junio de 2022). Salud mental: fortalecer nuestra respuesta. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/mental-health-strengthening-our-response>
- Pereira, G. A. (2022). Ciberintervención en Trabajo Social: reflexiones sobre vínculos entre TIC y Trabajo Social. (1ed.). Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Puentes, N. N. (2016). El papel del trabajo social en el ámbito educativo. Folhmy, (6), 37-46. <http://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/FHP/article/view/6418>

- Rasa, T. C. G., & del Pilar, S. (2015). La cuestión social y su articulación con el Trabajo Social. *Tabula rasa*, (22), 285-305. https://www.redalyc.org/pdf/396/Resumenes/Abstract_39640443014_2.pdf

